

Antioquia 2050

*Futuros deseados desde el
cuidado común y el bienestar*

Exploración colectiva de futuros en seguridad
alimentaria, primera infancia, juventudes y
personas mayores



Visiones Antioquia es posible gracias al compromiso y la colaboración de múltiples organizaciones y personas que creen en la importancia de imaginar y construir futuros posibles y deseados para el territorio. Esta iniciativa se nutre de la diversidad de perspectivas, la participación activa y la convicción de que el futuro no se espera: se cultiva y se construye colectivamente.



ORGANIZACIONES GESTORAS

Comfama
Fundación Amigos del Parque Explora
Parque Explora
Síntrópica

ORGANIZACIONES PARTICIPANTES

Seguridad alimentaria

Asociación Casita de Monte
Corporación Presentes
Corporación Naturaleza y Vida
Fundación Ezwama
Fundación Jeremías Cano Córdoba
Fundación Loyola
Fundación Mi Sangre
Fundación Oasis Urbano
Fundación Proantioquia
Fundación Salva Terra
Fundación Secretos para Contar

Primera infancia

Acarpin Hogar de Niñez y Juventud
Asociación Social Popular
Comité Privado de Asistencia a la Niñez PAN
Corporación Cantoalegre
Fundación Educadora Infantil Carla Cristina
Fundación las Golondrinas
Fundación Ratón de Biblioteca
Fundación Sofía Pérez de Soto
Fundación Transformación Internacional
Fundación United Way Colombia

Juventudes

Asociación Cristiana de Jóvenes
A.C.J.-YMCA) de Medellín
Casa de las Estrategias
Corporación Colectiva Quidarte
Corporación Común y Corriente
Corporación Ramiquiri e Iraca
Corporación Surgir
Desde Mi Barrio
Fundación Alifisan Alifisan
Fundación Antivirius para la Deserción
Fundación Confiar
Fundación Hogares Juveniles Campesinos de Colombia
Fundación Integrar
Fundación para la Atención Integral
Fundación Solidaridad por Colombia
Hugger Island S.A.S. Bi

Personas mayores

Conexpresión S.A.S.
Corporación Hogar Gerontológico
Samana Wasi
Corporación Putamente Poderosas
Fundación C.F.A.
Fundación Compartamos San Antonio de Prado
Fundación Educativa Escuela de Artes
María Teresa Cano
Fundación Psicóloga de Abuelos
Walking Christ Ong
Zona Bici S.A.S.

ASESORES TEMÁTICOS

Seguridad alimentaria

Ana Catalina Suárez
Andrés Felipe Ávalos
Karen Langebeck

Primera infancia

Constanza Alarcón
Diana Pineda
Sandra Zuluaga

Juventudes

Adolfo Eslava
Julio César Orozco
Lucas Jaramillo

Personas mayores

Juan Carlos Peláez
Leidy Valencia
Luis Felipe Villegas
María Isabel Zuluaga

METODOLOGÍA Y ESCRITURA

Germán Arango
Daniela Tabares
Jaime Flórez
Nicolás Loaiza

LÍDERES ESTRATÉGICOS

Diana Rojas
Rafael Mejía
Sandra Betancur

ADMINISTRACIÓN Y LOGÍSTICA

Carolina Gaviria
Natalia Gómez
Tatiana Camargo

DISEÑO GRÁFICO

Ángela Arias



ÍNDICE

1.

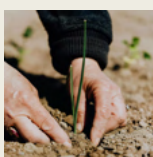


ORIGEN Y PROPÓSITO DE VISIONES ANTIOQUIA

Un llamado a imaginar y construir el futuro de Antioquia desde hoy

pg. 05

2.

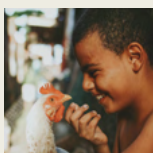


METODOLOGÍA DE ANTICIPACIÓN ESTRATÉGICA

Cómo imaginamos juntos futuros posibles y promovemos la acción

pg. 08

3.

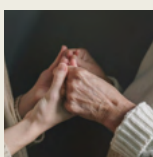


CUIDADO COMÚN Y BIENESTAR

El relato compartido que orienta nuestras trayectorias de vida

pg. 12

4.



FUTUROS DESEADOS

Visiones 2050 y acciones en seguridad alimentaria, primera infancia, juventudes y personas mayores

pg. 17

4.1. ■

Seguridad alimentaria pg. 17

Nutrición para el bienestar y el cuidado de la vida

4.3. ■

Juventudes pg. 35

Más que una promesa del mañana



4.2. ■

Primera infancia pg. 27

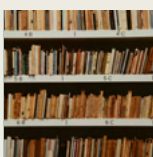
El inicio del ciclo vital

4.4. ■

Personas mayores pg. 43

La generación plateada

5.



BIBLIOGRAFÍA

pg. 51



1.

ORIGEN Y PROPÓSITO DE VISIONES ANTIOQUIA

Un llamado a imaginar y construir el futuro de Antioquia desde hoy



Visiones Antioquia es una iniciativa de **Comfama, Parque Explora y Fundación Amigos de Explora** que convoca a las **organizaciones sociales** a pensar y actuar sobre el futuro del territorio. No pretende predecir lo que vendrá, sino abrir el horizonte para **imaginar futuros posibles y deseados**, y asumir un papel activo en su construcción. Es una invitación a pensar el desarrollo de Antioquia, reconociendo que **el futuro se define desde las decisiones y acciones que tomamos hoy**.

La iniciativa articula **cuatro temas estratégicos -seguridad alimentaria, primera infancia, juventudes y personas mayores-** y los conecta en una narrativa común centrada en el **cuidado común**. Este cuidado, presente a lo largo de toda la trayectoria vital, da lugar a un **bienestar** que se impulsa con economías prósperas en armonía con la naturaleza y que generan progreso social.

Esta narrativa reconoce que los retos y oportunidades en estos cuatro temas están profundamente interconectados, por lo que no pueden abordarse de manera aislada. Requieren de una acción **integral y corresponsable** entre sector público, privado, académico y sociedad civil.

No se trata solo de imaginar escenarios posibles sin un propósito definido, sino de **motivar a individuos, comunidades y organizaciones** a asumir un rol activo en la transformación social. El proceso ofreció **espacios y herramientas** que facilitaron el diálogo, la reflexión y la acción, para que las ideas pudieran convertirse en pasos concretos hacia futuros posibles y deseados.



Se convocaron **13 asesores temáticos** con sólida trayectoria y **45 organizaciones sociales líderes** en las cuatro áreas estratégicas. A través de diálogos y laboratorios conjuntos, se compartieron saberes, se exploraron perspectivas y se construyeron propuestas que dieron lugar a **visiones compartidas de futuros deseados** por tema, junto con **acciones estratégicas** para comenzar a hacerlos realidad desde hoy.

Los resultados de **Visiones Antioquia** ofrecen una base sólida para adaptar e implementar **estrategias** que construyan **futuros deseados**. El proceso fortaleció el **intercambio de conocimientos**, la **creación de alianzas** y el **desarrollo de capacidades colectivas**, invitando a sumar voluntades para un futuro en el que el **progreso social y económico** vaya de la mano con el **cuidado de las personas** y de la **naturaleza**. Es un llamado a la **colaboración genuina** entre los sectores público, privado, social y académico para impulsar, desde hoy, **transformaciones** que perduren en el tiempo.



2.

METODOLOGÍA *DE ANTICIPACIÓN ESTRATÉGICA*

Cómo imaginamos juntos futuros posibles y promovemos la acción

La metodología que guió este proceso fue la **anticipación estratégica**, un enfoque que permite **imaginar futuros posibles y deseados** a partir de **evidencias del presente** y, desde allí, **definir acciones** para hacerlos realidad.

La anticipación estratégica tiene como propósito **reconocer señales y tendencias** que moldean nuestro contexto, **convertirlas en narrativas movilizadoras y transformarlas en acciones concretas** desde el presente. A diferencia de los enfoques predictivos -que asumen un único futuro inevitable y pueden derivar en una actitud pasiva-, este enfoque parte de la premisa de que **existen múltiples futuros** y que **podemos influir en su construcción**.

Reconoce la **incertidumbre** como una condición inherente a la vida contemporánea y promueve una **actitud proactiva**, orientada a tomar decisiones **éticas, reflexivas y transformadoras**.

La metodología de anticipación estratégica se desarrolla en **cinco pasos interconectados**, que forman un **ciclo continuo** y que deberían convertirse en una **práctica habitual** para quienes la implementan: **definición de los focos de exploración, identificación de corrientes de cambio, construcción de narrativas de futuros, formulación de una visión colectiva y diseño de acciones estratégicas** que modelan el futuro, tal como se muestra en el esquema siguiente, **síntesis visual del ciclo metodológico**.





Además, la **construcción de futuros** exige **fortalecer y desarrollar capacidades** que permitan afrontar contextos cambiantes. Esto implica conservar aquellas que hoy resultan valiosas, pero también cultivar **nuevas habilidades** que respondan a retos inéditos y aprovechen oportunidades emergentes. Los resultados de este proceso se convierten en **marcos de referencia** que pueden inspirar y orientar **políticas públicas, planes de acción** y estrategias institucionales del sector social, así como **iniciativas colectivas** de largo plazo que alineen esfuerzos hacia esos futuros posibles y deseados.

En Visiones Antioquia, la metodología de anticipación estratégica se adaptó y materializó en dos **momentos clave: diálogos con asesores temáticos y laboratorios con organizaciones sociales.**

1. DIÁLOGOS CON ASESORES TEMÁTICOS

Se convocaron **trece asesores** -tres para seguridad alimentaria, primera infancia y juventudes, y cuatro para personas mayores- con trayectoria reconocida y conocimiento en los temas. Su rol fue:

- Enmarcar conceptualmente cada tema y plantear **preguntas poderosas.**
- **Ampliar horizontes** y aportar perspectivas diversas.
- **Facilitar conversaciones significativas** en los laboratorios.
- Participar en la socialización final, **sembrando nuevas ideas** para el futuro.

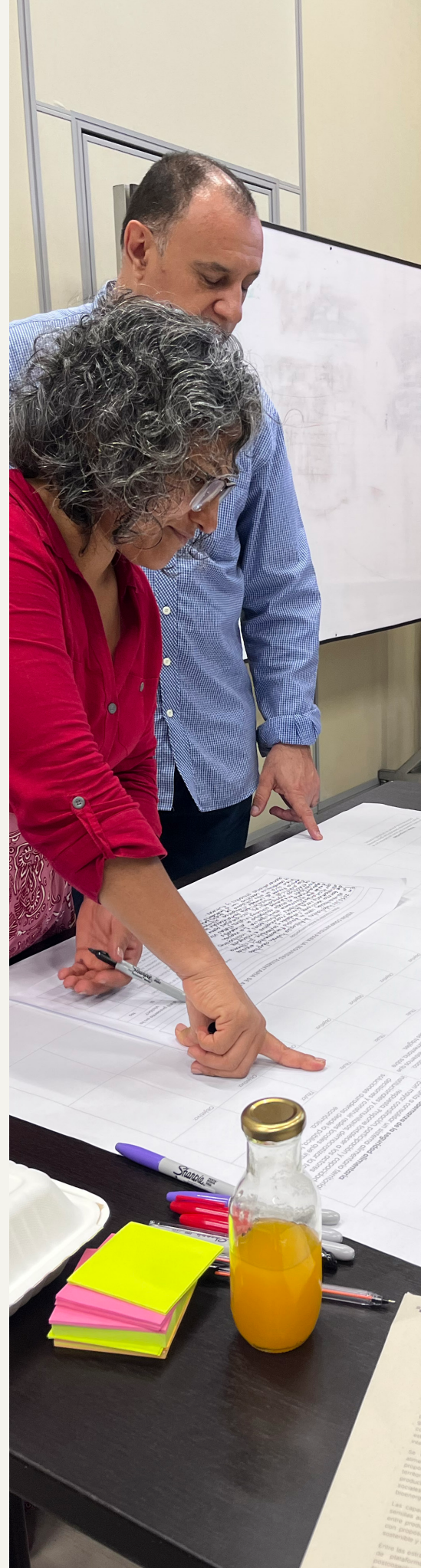
El primer diálogo permitió **identificar desafíos y oportunidades** de cada área. El segundo priorizó esos hallazgos y definió las **preguntas orientadoras** que guiaron el trabajo en los laboratorios.

2. LABORATORIOS CON ORGANIZACIONES SOCIALES

Participaron **cuarenta y cinco organizaciones** de Antioquia, distribuidas por temática. Los laboratorios se desarrollaron en tres fases:

- **Narrativas de futuro:** análisis bibliográfico y contextualización metodológica para diseñar escenarios posibles, integrando aprendizajes de estudios y trabajos previos.
- **Visiones compartidas:** construcción colectiva de **futuros deseados**, a partir de los escenarios imaginados.
- **Acciones estratégicas y transformadoras:** diseño de iniciativas concretas para comenzar a modelar esos futuros desde hoy.

Este proceso, **cocreado y de amplia participación**, demostró que la anticipación estratégica no solo es una herramienta para **comprender el presente y explorar creativamente futuros posibles y deseados**, sino también para movilizar voluntades y capacidades en torno a un **propósito común**. Esta narrativa compartida se convierte en el **punto de partida** del siguiente capítulo, donde cobra forma el **sentido común que guía los futuros de Antioquia**.





*CUIDADO,
COMÚN
Y BIENESTAR.*

12

Visiones Antioquia 2050
futuros deseados desde el cuidado común y el bienestar

Imaginar **futuros más habitables, justos y sostenibles** pasa por comprender la vida como un recorrido continuo, en el que cada momento se enlaza con el siguiente. En ese recorrido, cuatro temas de exploración de **Visiones Antioquia** ofrecen miradas complementarias: **seguridad alimentaria, primera infancia, juventudes y personas mayores.**

El trabajo desarrollado en torno a estos temas converge en una misma narrativa: como en un árbol que crece y se fortalece, el **cuidado común** es el tronco firme que sostiene y conecta todo, y el **bienestar** es su copa viva y frondosa, que florece y se expande a lo largo de toda la trayectoria de vida. Todo ello arraiga en un suelo fértil con **nutrientes**, del que brotan raíces profundas: las **condiciones habilitantes** que permiten que el cuidado común se traduzca en bienestar.

El cuidado común es una convicción colectiva -tejida por comunidades, empresas, academia y Estado- que promueve con empeño la nutrición, la salud, la educación, los entornos seguros y los vínculos de apoyo mutuo a lo largo de toda la vida. Como recuerda *Joan Tronto*, politóloga estadounidense, *"el cuidado es una actividad que todos realizamos para atender a otros y a nosotros mismos, y para mantener nuestras vidas y nuestro mundo de manera que podamos habitarlo de la mejor manera posible"*.

El **bienestar** implica no solo la superación de necesidades insatisfechas, sino también la ampliación de las capacidades y opciones para vivir vidas dignas, plenas y con sentido. Como afirma Amartya Sen, economista indio, *"la libertad para llevar el tipo de vida que valoramos es en sí misma el principal determinante del bienestar"*.

Adicionalmente, el crecimiento del **cuidado común** y el florecimiento del **bienestar** es posible con **economías** que combinen la **prosperidad** con el **cuidado de la naturaleza**, generando progreso social que perdure. Son economías que **protegen la tierra y el agua, fortalecen territorios** donde **nadie queda atrás**, sostienen **redes intergeneracionales** que preservan la vida y promueven **espacios educativos** que potencian las capacidades a lo largo de toda la trayectoria.



Las raíces que nutren este árbol desde el sustrato nutritivo son las **condiciones que habilitan el cuidado común y el bienestar**. Estas condiciones atraviesan los cuatro temas, les dan coherencia compartida y sostienen la construcción del futuro deseado para Antioquia.



■ **Dignidad como horizonte.** Supone la garantía de vivir libres de carencias estructurales, discriminación y violencia. Incluye el cuidado mutuo como parte esencial de la vida digna, sostenido por pactos de corresponsabilidad entre actores comunitarios, institucionales y estatales. Implica habitar territorios seguros, acceder a alimentos adecuados, contar con servicios de calidad y ejercer autonomía a lo largo de toda la vida.

■ **Territorios vitales.** Más que geografía, son realidades vivas, habitadas, donde las condiciones materiales que sostienen la vida se entrelazan con los vínculos y significados que le dan sentido. Más allá del aseguramiento de recursos esenciales como el agua y la alimentación, se sostienen en redes de apoyo y vínculos intergeneracionales que cultivan memoria, identidad compartida y arraigo, renovando constantemente las formas de vivir juntos.

■ **Participación con incidencia.** Más allá de lo consultivo, implica que las voces comunitarias formen parte activa de la deliberación colectiva, se integren en las decisiones y se concreten en acciones que transformen el entorno compartido. La democracia se fortalece cuando todas las personas, en cualquier etapa del ciclo vital, cuentan con espacios para imaginar, deliberar y construir colectivamente el futuro.

■ **Imaginación para la transformación.** Debe trasladarse a los territorios como base para construir el futuro. En Visiones Antioquia, imaginar fue un acto de resistencia y creación: conservar lo valioso, dejar atrás lo que no sirve y dar forma a lo nuevo que necesitamos. No es evasión, sino ejercicio político, creativo y vital, capaz de abrir caminos hacia futuros posibles.

ECONOMÍAS *prósperas y en armonía con la naturaleza*

BIENESTAR

CUIDADO
COMÚN

Dignidad
como horizonte

Territorios
vitales

Participación
con incidencia

Imaginación
para la transformación

EL CUIDADO
COMÚN Y EL
BIENESTAR SON
EL FRUTO VIVO
DE NUESTRAS
RAÍCES
PROFUNDAS,
NUTRIDAS
POR UN SUELO
FÉRTIL:

*nacen de la dignidad,
los territorios vitales, la
participación y la imaginación,
y crecen para cobijar un futuro
que se cultiva y se construye
colectivamente.*

NUTRIENTES

Así, las **condiciones
habilitantes** -raíces firmes
y profundas- **nutren** desde
el suelo **el cuidado común**
y permiten florecer **el
bienestar**, que crece y se
expande como una **copa
frondosa**, capaz de **cobijar
comunidades dignas**,
conectadas y plenas. El futuro
no se aguarda: **se cultiva, se
siembra y se construye** con
la fuerza de lo colectivo.





4.

FUTUROS DESEADOS

*Visiones 2050 y acciones que construyen futuros en seguridad
alimentaria, primera infancia, juventudes y personas mayores.*



Pensar en el futuro de Antioquia al 2050 implica mirar de forma integral cómo se entrelazan las distintas etapas de la vida y los factores que las sostienen. Este capítulo aborda cuatro de ellos -la seguridad alimentaria, la primera infancia, las juventudes y las personas mayores- no como temas aislados, sino como partes de un mismo entramado que define el cuidado común y el bienestar. Aquí se presenta la hoja de ruta hacia el 2050 que

fue construida a partir de la mirada de las organizaciones que participaron de Visiones Antioquia, con propuestas concretas para que cada persona en el departamento pueda alimentarse con dignidad, que la primera infancia tenga las bases para desarrollarse plenamente, que las juventudes encuentren espacios para transformar sus realidades y que las personas mayores vivan con autonomía y bienestar.



SEGURIDAD ALIMENTARIA

Nutrición para el bienestar y el cuidado de la vida

La seguridad alimentaria es un pilar para el bienestar y el desarrollo de cualquier territorio. Va más allá de garantizar que haya alimentos suficientes: busca asegurar que estos sean nutritivos, asequibles y dialoguen con la cultura y las costumbres de quienes los consumen. En Colombia, la inseguridad alimentaria afecta de manera diferenciada a la población: el 34% de los hogares vive por debajo de la línea de pobreza monetaria, destinando cerca del 60% de sus ingresos a alimentos y vivienda (DANE y FAO, 2025), siendo la falta de dinero la principal barrera para acceder a una alimentación adecuada.

Para el caso de Antioquia, la problemática presenta contrastes; si bien existen subregiones con alta capacidad productiva, otras enfrentan restricciones severas derivadas de factores económicos, sociales y geográficos. Según el Programa Mundial de Alimentos (2023), uno de cada cuatro hogares en el departamento presenta inseguridad alimentaria, con incidencias que superan el 50% en el Urabá, Bajo Cauca y Magdalena Medio. Además, dos de cada tres hogares deben recurrir a estrategias de supervivencia para alimentarse, como gastar ahorros (48%) o pedir alimentos prestados o comprarlos con crédito (36%), pedir ayuda en la calle (12%) o realizar actividades riesgosas (7%).



LA VISIÓN COMPARTIDA DE FUTURO A 2050

En el año 2050, en Antioquia, la alimentación será un derecho fundamental y cotidiano, garantizando a todos sus habitantes, incluyendo a mujeres, niños, niñas y personas mayores, acceso estable, suficiente, equitativo y digno a alimentos sanos, nutritivos y culturalmente apropiados. Este sistema alimentario será diverso, regenerativo e incluyente, basado en prácticas justas, sostenibles y respetuosas con la naturaleza, articulando lo urbano y rural a través de circuitos locales y prácticas agroecológicas. Estará sostenida por un marco participativo y articulado con una gobernanza participativa, y la integración de saberes ancestrales y tecnología de vanguardia asegurarán la resiliencia climática y el compromiso colectivo con el territorio y las futuras generaciones.

Llevar esta visión a la realidad implica imaginar un 2050 en el que el sistema alimentario conecte campo y ciudad, regenere los ecosistemas mientras fortalece la economía local y reconozca el papel de cada actor, desde quien siembra hasta quien consume. Este desafío trasciende la producción: es una apuesta colectiva por la equidad, el cuidado del ambiente y la integración de saberes locales con innovación tecnológica, adaptada a la diversidad de los territorios. En este futuro, la ciudadanía participa activamente en las decisiones que afectan su alimentación, construyendo un sistema que proteja la vida y el bienestar de las generaciones presentes y futuras.



ACCIONES QUE MOLDEAN EL FUTURO DESEADO

Con esta visión como punto de partida, se trazaron rutas concretas desde distintos enfoques para acercarse al 2050 imaginado, con el propósito de fortalecer las capacidades del sistema alimentario y prepararlo para responder a los retos actuales y futuros. Estos caminos de acción integran producción, consumo, gobernanza y cuidado del ambiente, reconociendo la diversidad de realidades y actores que dan forma a la seguridad alimentaria en Antioquia.



PRODUCCIÓN PARA EL CONSUMO

■ Transformar integralmente las formas de producir y consumir alimentos implica tejer redes que generen una mayor conciencia hacia el consumo local, procurando que sea sostenible y saludable. Esto, partiendo de un panorama actual donde en el país se pierden o desperdician casi 10 millones de toneladas de alimentos al año -el 34% del total de alimentos-, muchas veces por la débil articulación entre productores y consumidores. Esta cantidad sería suficiente para alimentar a 8 millones de personas durante un año (Gobernación de Antioquia y Universidad de Antioquia, 2019b). En Antioquia, la agricultura familiar representa el 62% de las explotaciones agropecuarias, pero abastece solo el 27,4% de la Central Mayorista, mientras que la mayoría de alimentos proviene de otros departamentos o países (Gobernación de Antioquia y Universidad de Antioquia, 2019b). Ante este escenario, se plantean acciones orientadas a fortalecer los circuitos locales, dinamizar la economía rural y garantizar un abastecimiento más justo, saludable y sostenible.

Medidas prioritarias

- **Crear espacios comunitarios de encuentro alimentario**, como plazas vivas y ferias agropecuarias, que permitan a productores, consumidores y demás actores del sistema alimentar compartir saberes, fortalecer redes locales y fomentar el consumo consciente.
- **Consolidar circuitos locales de producción y consumo**, articulando cadenas que garanticen acceso a productos frescos de calidad y cercanía, mientras se promueven hábitos alimentarios saludables desde la infancia.
- **Diseñar políticas públicas de incentivo a la producción agroecológica**, mediante estímulos financieros, asistencia técnica y formación especializada para adoptar modelos productivos sostenibles.
- **Desarrollar biofábricas regionales como núcleos de innovación alimentaria**, combinando conocimientos ancestrales y académicos en biotecnología para garantizar resiliencia, valorización del territorio y autonomía alimentaria local.



MIRADA POBLACIONAL

La seguridad alimentaria se vive de manera diferente según las circunstancias de cada persona y territorio. Este enfoque reconoce cómo las desigualdades de género, edad o lugar de residencia se entrelazan para configurar experiencias diversas frente al acceso a los alimentos. En Antioquia, las desigualdades son más marcadas en los hogares encabezados por mujeres, que registran una incidencia del 20%, frente al 15,4% de aquellos con jefatura masculina. A esto se suman vulnerabilidades específicas en hogares monoparentales con niños, niñas o personas mayores, y diferencias territoriales, donde el 41 % de los hogares rurales presenta inseguridad alimentaria moderada o severa frente al 37% en los hogares urbanos (Antioquia Cómo Vamos [ACV], 2025).

Este panorama demanda estrategias diferenciadas que reconozcan la diversidad de condiciones y experiencias que configuran el acceso diferencial a los alimentos, situando el bienestar alimentario como objetivo central y comprometiendo activamente a todos los grupos poblacionales en la construcción de su propia seguridad alimentaria.

Medidas prioritarias

- **Construir ambientes inclusivos** que favorezcan el diálogo y la colaboración entre generaciones para prácticas alimentarias cultural y generacionalmente pertinentes.
- **Implementar medidas de equidad de género**, como transferencias económicas y de conocimiento no condicionadas para mujeres cabeza de hogar en situación de vulnerabilidad.
- **Educar para la seguridad alimentaria** mediante prácticas agroecológicas regenerativas y laboratorios culinarios rurales en todos los niveles educativos, desde preescolar hasta la formación universitaria y empresarial, vinculando conocimiento tradicional y contemporáneo.
- **Diferenciar la implementación por territorio y grupo poblacional** para cerrar brechas de acceso y oportunidades, adaptando las estrategias a realidades urbanas, rurales y de subregiones con mayor riesgo alimentario.

Cada alimento que producimos y consumimos dialoga directamente con el suelo, el agua, la biodiversidad y el clima que nos sostienen. Desde esta perspectiva, la sostenibilidad ambiental se convierte en eje fundamental de la seguridad alimentaria. En Antioquia, la agricultura ocupa cerca del 51% de la superficie del territorio (UPRA, 2023), y el 29% del territorio productivo de Antioquia presenta sobreutilización y el 23% subutilización, lo que hace vulnerable la capacidad de mantener una oferta creciente de alimentos y aumenta el riesgo de dependencia de alimentos importados (Gobernación de Antioquia y Universidad de Antioquia, 2019b).

Además, el uso inadecuado de agroquímicos, la deforestación en subregiones como el Nordeste y el Bajo Cauca, y la pérdida de suelos fértiles han reducido la capacidad productiva y aumentado la vulnerabilidad frente al cambio climático. Estas condiciones demandan transitar hacia modelos productivos regenerativos, reducir la huella ambiental del sistema alimentario y optimizar el uso de recursos como el agua y el suelo, para garantizar la disponibilidad futura de alimentos.

Medidas prioritarias

- **Diversificar la producción local con prácticas agroecológicas y regenerativas** que incrementen la resiliencia frente a eventos climáticos extremos y protejan la biodiversidad.
- **Crear jardines circunvalares comestibles en áreas urbanas y periurbanas**, integrados en el planeamiento municipal para favorecer el autoconsumo y reducir la huella de transporte de alimentos.
- **Desarrollar e implementar normativa específica para el sector agroindustrial** que fomente prácticas productivas bajas en carbono y comprometidas con la conservación y regeneración ecológica.
- **Incorporar principios de economía circular en toda la cadena alimentaria**, minimizando residuos y aprovechando subproductos para reducir el impacto ambiental.



GOBERNANZA PARA LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

La seguridad alimentaria en Antioquia se construye a través de la coordinación efectiva entre actores públicos, privados y comunitarios, tejiendo acuerdos que cuenten con reglas claras, recursos suficientes y mecanismos de seguimiento.

Según cifras del Perfil Alimentario y Nutricional de Antioquia (2019), más del 40% de los municipios de Antioquia carecen de capacidades técnicas suficientes para ejecutar políticas de seguridad alimentaria de forma autónoma. Además, las acciones se ven limitadas por la fragmentación institucional y la dependencia de la voluntad política, lo que genera discontinuidad en los programas y dificulta la respuesta a emergencias alimentarias.

La ausencia de sistemas de información unificados impide tomar decisiones oportunas y basadas en evidencia, a pesar de que el departamento cuenta con experiencias exitosas en observatorios y veedurías ciudadanas. Consolidar una gobernanza robusta, participativa y con capacidad presupuestal es clave para que las políticas de seguridad alimentaria trasciendan administraciones y respondan a las realidades de cada subregión.

Medidas prioritarias

■ **Diseñar e implementar sistemas integrales y transparentes de coordinación**, que articulen a todos los actores del sistema alimentario, permitan acciones conjuntas y sostenidas con capacidad presupuestal real, y que fortalezcan las instancias de participación ciudadana como veedurías intersectoriales.

■ **Desarrollar una plataforma de información abierta con actualización en tiempo real**, como un observatorio departamental de la seguridad alimentaria, para la recopilación, análisis y consulta de datos que permitan el monitoreo desagregado por subregiones y faciliten la toma de decisiones informadas.





EN 2050, ANTIOQUIA ASEGURA
A TODAS LAS PERSONAS UNA
ALIMENTACIÓN DIGNA, SANA
Y SOSTENIBLE, UNIENDO
SABERES ANCESTRALES Y
TECNOLOGÍA PARA PROTEGER LA
NATURALEZA, EL TERRITORIO Y
LAS GENERACIONES FUTURAS.

Producción para el consumo

- Espacios comunitarios para el intercambio alimentario y cultural.
- Circuitos cortos de producción y consumo.
- Incentivos a la agroecología.
- Biofábricas como núcleos de innovación alimentaria.

Mirada poblacional

- Ambientes inclusivos para prácticas alimentarias intergeneracionales.
- Medidas con enfoque de equidad de género.
- Educación para la seguridad alimentaria.
- Estrategias para la seguridad alimentaria adaptadas a las realidades territoriales.

Mirada ambiental

- Diversificación de la producción agroecológica y regenerativa.
- Jardines comestibles en áreas urbanas para autoconsumo.
- Normatividad para producción baja en carbono y regeneración ecológica.
- Principios de economía circular incorporados en la cadena alimentaria.

Gobernanza

- Sistemas de coordinación con capacidad de decisión y recursos.
- Plataforma de información abierta con datos en tiempo real sobre seguridad alimentaria.



PRIMERA INFANCIA

El inicio del ciclo vital



LA VISIÓN COMPARTIDA DE FUTURO A 2050

En Antioquia del 2050 todos los niños y niñas, en su diversidad de contextos, culturas y capacidades, vivirán una primera infancia plena, con garantía universal de sus derechos. Contarán con salud física y mental, nutrición adecuada, educación con asistencia total y participación activa en entornos protectores que fortalecen la autonomía, la creatividad y los vínculos con sus familias y comunidades. Además, un sistema integrado de información, centrado en cuidadores y presente en lo urbano y lo rural, permitirá decisiones oportunas que impulsen una atención de calidad.

De la gestación a los cinco años se trazan las huellas que acompañarán toda una vida: conexiones neuronales, lazos afectivos y habilidades sociales que sostienen el bienestar y las oportunidades del mañana. Cuidar esta etapa es mucho más que una inversión en salud o educación; es apostar por una sociedad más equitativa, solidaria y próspera, es contribuir al desarrollo económico y la cohesión social. Y sin embargo, a miles de niñas y niños en Antioquia el entorno todavía no les brinda lo esencial para crecer en condiciones que permitan su desarrollo integral. El tiempo para cambiarlo no es cuando crezcan: es ahora, cuando cada día cuenta para el resto de su historia.

En Antioquia, la primera infancia representa actualmente el 8 % de la población departamental, pero, según proyecciones del DANE, para 2035 esta proporción se reducirá al 6,2 % (ACV, 2023). Este cambio responde a un fenómeno nacional de baja natalidad: entre 2014 y 2023, los nacimientos en el país disminuyeron un 23,7 %, con una caída particularmente pronunciada del 11 % entre 2022 y 2023. Antioquia sigue una tendencia similar, pues entre 2005 y 2022 el número de nacimientos en el departamento se redujo un 14 %. Este panorama plantea un doble desafío: invertir más y mejor en una población infantil cada vez menor y garantizar que la niñez mantenga un lugar prioritario en la agenda pública.

En esta visión de futuro, el cuidado y el desarrollo integral de la niñez forman parte de un ecosistema vivo, donde niñas y niños son protagonistas de su propio aprendizaje y bienestar, acompañados por familias, comunidades, instituciones y el entorno natural. Este horizonte reconoce que sus necesidades y derechos deben permear todas las políticas públicas -desde la salud, la educación y la vivienda hasta el trabajo, el medio ambiente y el cuidado- para asegurar transformaciones sostenibles y de largo plazo. En él, la corresponsabilidad entre sectores, el uso estratégico de la tecnología y la articulación de redes de cuidado permiten fortalecer procesos formativos, garantizar entornos protectores y dar seguimiento oportuno al bienestar físico, nutricional y emocional de cada niño y niña.



ACCIONES QUE MOLDEAN EL FUTURO DESEADO

Alcanzar esta visión requiere pasar de la aspiración a la acción, movilizando a todos los actores y recursos disponibles en torno a metas claras y sostenibles. Para esto, se identificaron, desde distintos enfoques, las transformaciones necesarias para construir el camino hacia ese futuro deseado, abordando de manera integral los factores que determinan el desarrollo de la primera infancia, así como la necesidad de articular esfuerzos para responder a los desafíos presentes y anticipar los del mañana.



CONDICIONES HABILITADORAS PARA LA ATENCIÓN INTEGRAL

Garantizar el desarrollo pleno de la primera infancia en Antioquia exige contar con condiciones básicas y permanentes que permitan una atención integral de calidad en todos los territorios. Según cifras del DANE (2024), en el país sólo el 35,9 % de los menores de 5 años asistió de manera regular a espacios de atención integral, mientras que el 51% permaneció en casa con su padre o madre. La brecha es aún más marcada en los primeros años de vida: apenas el 16,9 % de los niños de 0 a 2 años accedió a estos servicios frente al 61,7 % de los de 3 y 4 años. Estas limitaciones de acceso muestran la necesidad de fortalecer el sistema de atención a la primera infancia, con un sistema de información actualizado que articule salud, nutrición, educación y protección; una normativa clara y flexible, y recursos financieros distribuidos con criterios de equidad. Además, el cuidado no puede ser responsabilidad exclusiva del Estado: las familias, comunidades e instituciones locales deben actuar como red articulada de cuidado.

Medidas prioritarias

- **Crear un sistema de información integrado y actualizado** que permita conocer la situación de la primera infancia en tiempo real y orientar decisiones estratégicas.
- **Asegurar recursos financieros sostenibles** en los territorios para ejecutar planes y programas para la primera infancia, alineado con criterios de equidad para cerrar brechas territoriales y sociales.
- **Implementar un programa de seguimiento y evaluación** de políticas y programas para medir impactos, actualizar lineamientos y ajustar políticas públicas con base en evidencia.
- **Involucrar activamente a familias y comunidades** como corresponsables del cuidado integral, reconociendo que la institucionalidad pública y privada se entienden como instituciones de apoyo y acompañamiento, pero no como los únicos garantes del cuidado infantil.

SALUD Y NUTRICIÓN PARA LA PRIMERA INFANCIA

La salud y la nutrición en los primeros años son determinantes para el desarrollo físico, cognitivo y emocional de los niños y niñas. En Antioquia, más del 37% de la población menor de cinco años se encuentra en desnutrición crónica o en riesgo de padecerla (ACV, 2024), además, las cifras de mortalidad de menores de cinco años por desnutrición crónica en Antioquia nunca han sido cero en los últimos diez años. En 2022 y 2023 los casos se concentraron en Occidente y Bajo Cauca (ACV, 2023).

Además, la vacunación con triple viral y pentavalente en menores de 1 año es relativamente equitativa entre grupos socioeconómicos; sin embargo, los municipios más pobres registran 4,8 muertes infantiles más por cada 1.000 nacidos vivos que los más ricos (Gobernación de Antioquia, 2023), y la lactancia materna exclusiva en los primeros seis meses se ubica en un 40,8% (Gobernación de Antioquia y Universidad de Antioquia, 2019a). Estas condiciones muestran la necesidad de un abordaje integral que incluya alimentación adecuada, prevención, salud mental y acompañamiento familiar desde la gestación como un componente estructural del desarrollo.



Medidas prioritarias

- **Promover la lactancia materna universal** como estrategia clave para la nutrición y el vínculo afectivo, acompañada de acciones de educación y apoyo a las familias.

- **Implementar un sistema educativo preventivo** dirigido a familias y comunidades para promover prácticas alimentarias saludables y prevenir la desnutrición infantil.

- **Integrar la salud mental como componente transversal** del bienestar infantil, con acciones desde la etapa gestacional que incluyan el cuidado de cuidadores y entornos familiares, como protagonistas en la protección del bienestar emocional del niño o niña desde una perspectiva anticipatoria.

- **Fortalecer la atención integral en salud** con cobertura universal en controles, vacunación y programas de nutrición, incorporando tecnologías para el seguimiento y acompañamiento nutricional y emocional, priorizando territorios con mayores brechas de acceso.



■ ■ **ENTORNOS FAMILIARES Y COMUNITARIOS PROTECTORES**

■ El desarrollo pleno de la primera infancia no depende únicamente de la oferta institucional, sino de la capacidad de las familias y comunidades para generar entornos seguros, afectivos y estimulantes. En Antioquia, la tasa promedio de homicidios en niños y niñas es de 1,3 por cada 100.000, cifra superior al promedio nacional (1,2). Entre 2018 y 2022, uno de cada tres homicidios de menores de 0 a 5 años en el departamento ocurrió en el Valle de Aburrá (33%) (ACV, 2023). Además, en 2022 se reportaron 160 casos de violencia intrafamiliar contra niñas y niños menores de 6 años en Antioquia, lo que representa el 17% del total de denuncias registradas en población menor de 18 años (NiñezYa, 2023).

En cuanto a acceso a servicios de cuidado, el 5,4% de los hogares con niños menores de cinco años carece de acceso a todos los servicios integrales para esa etapa, con mayor impacto en zonas rurales (8,2% frente a 4,7% en zonas urbanas) y en subregiones como Magdalena Medio (6,8%) y Urabá (5,8%) (ACV, 2023). Estas condiciones aumentan los riesgos para el desarrollo infantil y demandan estrategias que fortalezcan el rol protector de la familia y la comunidad desde los primeros años de vida.

■ **Medidas prioritarias**

■ **Implementar planes integrales de fortalecimiento familiar** que combinen formación en crianza responsable, cuidado afectivo y prevención de la violencia, con beneficios sociales, apoyos económicos y acompañamiento psicosocial, para generar entornos protectores y favorecer el desarrollo integral de la primera infancia.

■ **Fortalecer rutas claras y efectivas de protección de derechos infantiles**, que articule instituciones y comunidades para una respuesta rápida y coordinada, que mejore los mecanismos de justicia y prevención frente a vulneraciones.

■ **Mejorar y ampliar la infraestructura comunitaria**, para garantizar espacios recreativos, culturales y educativos seguros que favorezcan el juego, el aprendizaje y la socialización de la primera infancia, especialmente en territorios con mayores brechas de acceso.



EDUCACIÓN INICIAL Y CIUDADANÍA INFANTIL

Este enfoque reconoce que la educación inicial no solo debe garantizar aprendizajes de calidad desde los primeros años, sino también formar niñas y niños capaces de participar activamente en su entorno, expresar opiniones y tomar decisiones en contextos apropiados a su desarrollo. En el departamento persisten brechas de acceso a la educación inicial. Para 2022, solo el 39% de los niños y niñas entre 3 y 5 años estaban matriculados en educación inicial (prejardín, jardín y transición), y apenas el 9,1% de los niños de transición estaba inscrito en una institución educativa oficial que ofreciera jornada escolar completa. La cobertura es aún menor en áreas rurales, donde el promedio se reduce al 38,3% (ACV, 2023).

En cuanto a participación infantil, la existencia de espacios formales y periódicos sigue siendo limitada: la participación de los menores de 14 años continúa siendo mayormente simbólica, con escasa influencia real sobre las decisiones públicas. No existen indicadores estandarizados a nivel nacional que permitan medir de forma consistente su impacto en la gestión pública y comunitaria (NiñezYa, 2023). Estas condiciones limitan no solo el desarrollo cognitivo y socioemocional, sino también el ejercicio temprano de la ciudadanía, haciendo urgente articular cobertura, calidad e inclusión de la voz infantil en la toma de decisiones que les afectan.

Medidas prioritarias

- **Reconocer y motivar la permanencia escolar** desde la educación inicial, premiando la constancia y potenciando talentos y capacidades individuales desde sus inicios, integrando acciones innovadoras en el sistema educativo tradicional.
- **Asegurar condiciones habilitantes para la innovación educativa y la participación infantil** -equidad en el acceso y una base nutricional suficiente- para que niñas y niños permanezcan, aprendan y ejerzan su voz desde la educación inicial.
- **Crear y fortalecer espacios de participación infantil** que permitan a niñas y niños ejercer ciudadanía en entornos apropiados a su edad, donde su voz sea escuchada e incidente en las decisiones que les afectan, ya sea a través de consejos, asambleas u otras formas organizativas adaptadas a su contexto.



EN 2050, ANTIOQUIA GARANTIZA A TODOS LOS NIÑOS Y NIÑAS, EN SU DIVERSIDAD, UNA PRIMERA INFANCIA PLENA, CON SALUD, NUTRICIÓN, EDUCACIÓN Y ENTORNOS PROTECTORES QUE FORTALEZCAN SU AUTONOMÍA Y VÍNCULOS COMUNITARIOS, APOYADA POR UN SISTEMA INTEGRADO DE INFORMACIÓN PARA UNA ATENCIÓN DE CALIDAD EN TODO EL TERRITORIO.

Condiciones habilitadoras para la atención integral

- Sistema de información integrado para la primera infancia.
- Territorios con recursos financieros suficientes para ejecutar políticas.
- Medición de impactos, seguimiento y evaluación de programas y políticas públicas.
- Familias y comunidades como corresponsables del cuidado.

■ *Salud y nutrición para la primera infancia*

- Promoción de la lactancia universal.
- Sistema educativo para la promoción de prácticas alimentarias saludables.
- Salud mental como componente transversal del bienestar infantil, incluyendo el cuidado a cuidadores.
- Atención integral en salud, con cobertura universal e incorporación de tecnologías para seguimiento nutricional.

Entornos familiares y comunitarios protectores

- Planes integrales de fortalecimiento de entornos protectores.
- Rutas fortalecidas para la protección de derechos infantiles y prevención de vulneraciones.
- Infraestructura y espacios seguros, especialmente en territorios con mayores brechas de acceso.

Educación inicial y ciudadanía infantil

- Cobertura ampliada y motivación de la permanencia en la educación inicial con acciones de innovación educativa y condiciones de alimentación.
- Espacios de participación infantil apropiados y con capacidad de incidencia.

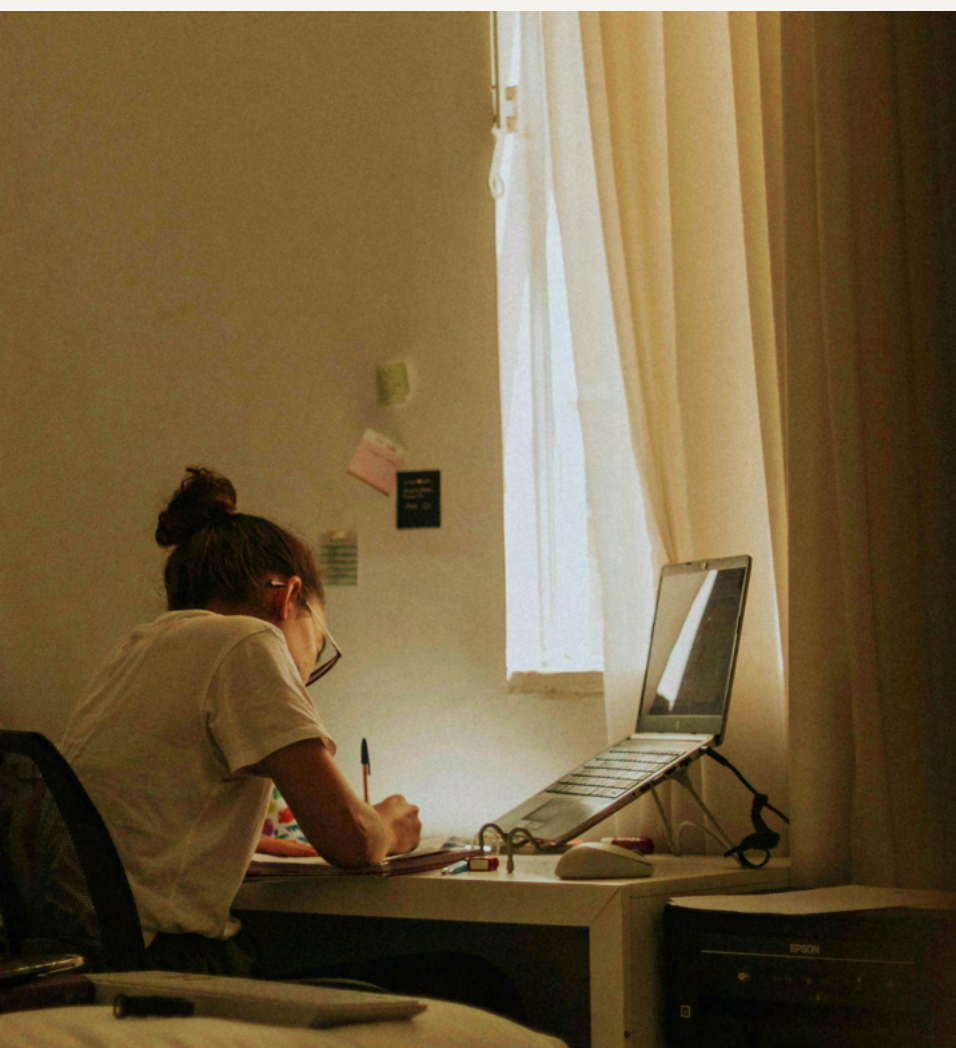


JUVENTUDES

Más que una promesa del mañana

Si de futuro hablamos, hay que mirar de frente a las juventudes de Antioquia, pues son el centro de la acción que hoy está soñando, creando y transformando el mundo en el que quieren vivir. Son personas entre los 14 y 28 años que representan cerca de una cuarta parte de la población del departamento, y se habla en términos de juventudes porque son diversos, plurales. Pese a su potencial, conviven con problemáticas que afectan su bienestar integral, como el aumento de los intentos de suicidio, la persistencia de la violencia intrafamiliar y de género, y la desigualdad en el acceso a oportunidades educativas y laborales —con una participación femenina considerablemente menor que la masculina—, además de una informalidad laboral que alcanza niveles críticos fuera de las principales áreas urbanas.

A pesar de estas condiciones, también emergen señales de cambio: jóvenes que emprenden en economía circular, arte y agroecología; colectivos culturales y políticos que resignifican lo público desde lo cotidiano; destacan por su capacidad de organización y por impulsar iniciativas en ámbitos culturales, ambientales y comunitarios, y una apuesta por el bienestar integral que valora la felicidad, la espiritualidad, los vínculos afectivos y la autodeterminación.



LA VISIÓN COMPARTIDA DE FUTURO A 2050

En el año 2050, las juventudes de Antioquia habitarán territorios seguros y equitativos, donde ejercerán su derecho a entornos que generen calidad de vida. Serán protagonistas de la transformación del departamento, contribuyendo activamente a la construcción de una sociedad empática, solidaria, justa y cuidadora; con participación activa en procesos democráticos, y acceso equitativo a oportunidades reales para el cultivo de sus capacidades donde gozarán de una salud integral y dispondrán de una economía del trabajo digna, sostenida desde lo local. De esta manera, participarán activamente en la transformación colectiva de sus comunidades, consolidando su rol como pilares del futuro de Antioquia.

En este escenario, se delinearon propuestas y caminos concretos para potenciar estas transformaciones, en el que se apuntó a derribar barreras estructurales, ampliar oportunidades y crear entornos donde la voz juvenil sea escuchada e incidente, sentando las bases para un futuro más justo, seguro y con oportunidades para todas las juventudes del departamento.

ACCIONES QUE MOLDEAN EL FUTURO DESEADO

Sobre la base de la visión compartida se definieron acciones que abordan de manera integral los desafíos y potencialidades de las juventudes, articulando esfuerzos en torno al cuidado de la vida, el desarrollo de capacidades, la participación ciudadana y el bienestar.



■ ■ ■ **■ CUIDADO DE LA VIDA JUVENIL**

■ Reconocer a las juventudes como sujetos de derechos con necesidades propias y una alta capacidad de agencia para transformar sus entornos implica garantizar una vida plena implica asegurar acceso a salud integral -incluida la salud sexual y reproductiva-, bienestar emocional, seguridad y acompañamiento oportuno, con un enfoque territorial y diferencial que responda a realidades urbanas y rurales.

En Antioquia, los riesgos que amenazan la vida juvenil son persistentes: en 2022, el 52% de las víctimas de homicidio eran jóvenes entre 15 y 29 años (Gobernación de Antioquia, 2022). En 2023, se registraron 577 suicidios -la cifra más alta del país-, de los cuales el 44,5 % correspondió a población joven, con un aumento del 74% desde 2005 (ACV, 2024). También inciden otros factores como los siniestros viales y la presencia de entornos marcados por la violencia. Además, la tasa de fecundidad en niñas de 10 a 14 años fue de 2,0 por mil, superior a la nacional, con aumentos recientes en Bajo Cauca y Oriente; en adolescentes de 15 a 19 años, las tasas más altas se registran en Bajo Cauca, Urabá, Magdalena Medio, Nordeste y Occidente, todas por encima del promedio nacional (ACV, 2024), que terminan por restringir el ejercicio pleno de derechos y el desarrollo de las capacidades juveniles.

Medidas prioritarias

■ **Ampliar el acceso a la salud integral juvenil** -física, mental, sexual, reproductiva, emocional y espiritual- mediante redes comunitarias de cuidado, espacios de acompañamiento psicosocial y programas de prevención del suicidio en zonas rurales y dispersas (como los escuchaderos), junto con el acceso efectivo a servicios, métodos anticonceptivos y alimentación adecuada, priorizando territorios con mayores brechas y articulando la oferta institucional y comunitaria.

■ **Implementar tecnologías y soluciones digitales** que ofrezcan acompañamiento emocional y educación sexual integral, brinden primeros auxilios psicológicos y orientación ante violencias.

■ **Fortalecer la relación entre juventud, memoria e identidad territorial**, reconociendo a las y los jóvenes como agentes activos en la reconstrucción de narrativas, la promoción de la memoria histórica, la reparación simbólica y la cultura de paz, mediante la construcción participativa de espacios pedagógicos y artísticos.

■ **Transformar entornos -educativos, familiares, laborales y comunitarios- en espacios seguros y libres de violencias**, que fomenten la inclusión de jóvenes en riesgo y prevengan riesgos de violencia y expulsión para reducir condiciones de vulnerabilidad.

■ **Fomentar el cuidado de sí, del otro y del entorno** como principio transversal en programas juveniles, fortaleciendo la conexión con el territorio y la construcción de contextos sostenibles, saludables y seguros.



CULTIVO Y CUIDADO DE LAS CAPACIDADES

Este enfoque parte del reconocimiento de que las juventudes necesitan oportunidades integrales -educativas, laborales, culturales y territoriales- para ejercer agencia y desplegar sus proyectos de vida. Según cifras de Antioquia Cómo Vamos (2023), entre 2019 y 2023, la matrícula en básica y media del departamento cayó un 4%, y solo el 55% de los jóvenes entre 17 y 21 años accede a educación superior, con coberturas aún menores en zonas apartadas. En el ámbito laboral, la tasa de desempleo juvenil a 2023 fue del 17%, muy superior al 5,9% de los adultos, y se amplió en subregiones como Urabá (12,1%) y Magdalena Medio (11,2%). El panorama para las mujeres jóvenes es más complejo, pues además de enfrentar mayores tasas de desocupación, cargan con la desigual distribución del trabajo doméstico y de cuidado, configurando una doble barrera para su autonomía económica.

Estas brechas demandan acciones que estructuren itinerarios educativos adaptados, fomenten habilidades relevantes, promuevan el emprendimiento local y articulen espacios comunitarios como nodos de formación y creatividad juvenil.

Medidas prioritarias

■ **Crear un sistema de cuidado de capacidades juveniles** que articule educación a la medida de los contextos e historias personales con una economía del trabajo fortalecida en lo local, que facilite el acceso a empleo digno y oportunidades de emprendimiento comunitario.

■ **Desarrollar estrategias que fortalezcan la capacidad de agenciamiento**, decisión y transformación social de las juventudes, y provean herramientas para el desarrollo de habilidades para el futuro, y que se apoye en un modelo asociativo intergeneracional.

■ **Fortalecer redes y equipamientos comunitarios**, como parques biblioteca y casas de juventud, para que funcionen como nodos de encuentro, esparcimiento, formación y expresión juvenil, garantizando su acceso equitativo en zonas urbanas y rurales.

CUIDADO DE LA DEMOCRACIA Y LA CIUDADANÍA JUVENIL

La participación juvenil es una condición indispensable para el fortalecimiento democrático y la transformación social. Sin embargo, en Antioquia persiste una baja participación en mecanismos formales como los Consejos de Juventud, especialmente en zonas rurales o con presencia de conflictividad. A esto se suma la desconexión entre las instituciones y las agendas juveniles, lo que alimenta la apatía o el rechazo hacia lo público (Gobernación de Antioquia, 2019). Pese a ello, las juventudes han creado espacios alternativos de participación desde lo comunitario, lo digital, el arte y la movilización social, privilegiando relaciones de reciprocidad y colaboración que redefine lo político desde lo cotidiano.

Se propone entonces construir una democracia más cercana, descentralizada y corresponsable, que reconozca la diversidad de expresiones juveniles. Esto implica promover ciudadanía digital, participación territorial, redes de acción cultural y política, y formación política desde lo itinerante y lo experiencial. Las juventudes no solo deben ser escuchadas, sino también incorporadas como cocreadoras activas de las decisiones que afectan sus vidas.

Medidas prioritarias

- **Desarrollar circuitos de participación juvenil en la virtualidad, con enfoque horizontal y de ciudadanía digital**, a través de redes descentralizadas basadas en tecnología blockchain que garanticen transparencia, poder de decisión real y ejercicio activo de la ciudadanía en asuntos públicos del territorio.

- **Fortalecer la institucionalidad juvenil mediante la construcción y actualización de políticas públicas desde los territorios**, así como la creación de espacios de encuentro, deliberación y formación política.

- **Impulsar escuelas itinerantes de participación no centralizadas**, que lleguen a toda la juventud -incluida aquella con la que aún no se trabaja- en barrios, territorios y veredas, ampliando el acceso y la incidencia en los procesos democráticos.



CULTIVO DE LA FELICIDAD Y EL BIENESTAR

Las juventudes reclaman la posibilidad de construir vidas con propósito, alegría y comunidad, en el que el bienestar se entiende de forma amplia: incluye lo material, pero también lo emocional, lo relacional, lo espiritual, el ocio y la recreación. Alcanzar la felicidad no significa “poseerla” como un objeto, sino vivirla como una práctica diaria que se alimenta de vínculos sólidos y experiencias compartidas, pero la mercantilización de los valores y la presión por el éxito económico tienden a desplazar otras formas de felicidad -como el estudio, la meditación o la colaboración-, reduciendo el bienestar a una lógica de consumo. (Orozco, 2017; Manzanero, 2021; Ghiso et al., 2021).

Lo anterior conversa con lo que advierte Bauman: en un mundo hiperconectado persisten sentimientos de desorientación y falta de rumbo. Esto hace aún más urgente fortalecer los entornos que les permitan desarrollar un proyecto vital propio, así como las habilidades para valorar, decidir y actuar en coherencia con lo que les brinda bienestar.

Medidas prioritarias

- **Crear y fortalecer espacios para el acompañamiento psicosocial y la expresión emocional**, sean físicos y virtuales -como centros de encuentro y laboratorios creativos- que integren arte, cultura y recreación, fomentando la empatía, los vínculos significativos, la autoestima y la resiliencia como pilares del bienestar juvenil.

- **Fomentar la vocación y el proyecto de vida juvenil** mediante la educación experiencial y el acompañamiento personalizado.

- **Impulsar políticas públicas que reconozcan la felicidad y el bienestar**, y favorezca entornos que cultiven el gozo, el disfrute y la esperanza como parte del desarrollo del ser joven.



EN 2050, LAS JUVENTUDES DE ANTIOQUIA HABITAN TERRITORIOS SEGUROS Y EQUITATIVOS, CON CALIDAD DE VIDA Y SALUD INTEGRAL, PARTICIPANDO ACTIVAMENTE EN LA TRANSFORMACIÓN DEMOCRÁTICA Y SOLIDARIA DEL DEPARTAMENTO, CON ACCESO JUSTO A OPORTUNIDADES, TRABAJO DIGNO Y ECONOMÍAS LOCALES QUE FORTALECEN SU PAPEL COMO PILARES DEL FUTURO.

Cuidado de la vida juvenil

- Acceso a la salud integral en sus dimensiones física, mental, sexual, reproductiva, emocional y espiritual.
- Tecnologías y soluciones digitales para el acompañamiento emocional y la educación sexual y reproductiva.
- Jóvenes como agentes activos en la promoción de la memoria histórica e identidad territorial.
- Transformación de espacios en lugares no expulsores y libres de violencias para los jóvenes.
- Cuidado de sí y del otro como principio transversal en programas juveniles.

Cultivo y cuidado de las capacidades

- Sistema de cuidado de capacidades juveniles con educación a la medida y oportunidades de empleabilidad.
- Estrategias para el fortalecimiento de capacidades de agenciamiento juvenil.
- Redes y equipamientos comunitarios como nodos de encuentro, esparcimiento, formación y expresión juvenil.

Cuidado de la democracia y la ciudadanía juvenil

- Círculos de participación juvenil en entornos virtuales para la ciudadanía digital y horizontalidad.
- Institucionalidad juvenil fortalecida con políticas públicas actualizadas desde la voz de los territorios.
- Escuelas itinerantes de participación para la descentralización de procesos democráticos.

Cultivo de la felicidad y el bienestar

- Espacios para el acompañamiento psicosocial y la expresión emocional fortalecidos.
- Fomento de la vocación y el proyecto de vida juvenil.
- Reconocimiento de la felicidad y el bienestar como principios en las políticas públicas juveniles.



PERSOÑAS MAYORES

La generación plateada



Antioquia del 2050 será incluyente, intergeneracional y comunitaria, que reconoce el valor de las personas mayores, y donde se envejece con plenitud, dignidad y propósito. Serán valoradas, reconocidas y autónomas, convirtiéndose en protagonistas activos en la vida social y la toma de decisiones; vivirán con bienestar integral y autonomía económica y habitarán entornos accesibles, compasivos y sostenibles. El envejecimiento será celebrado como una etapa de cosecha de una decisión sobre cómo vivirlo.

El departamento avanza hacia una transición demográfica acelerada que transformará la manera en que vivimos, trabajamos y nos cuidamos. Reconocer a las personas mayores no solo como destinatarias de asistencia, sino como sujetos de derechos y de proyectos de vida, implica repensar la planificación del territorio y la vida en común. Supone garantizar las condiciones para decidir y seguir eligiendo -dónde vivir, cómo moverse, a qué redes pertenecer-, así como atender la diversidad de trayectorias urbanas y rurales, y de familias de origen y familias sociales.

A escala global, el envejecimiento poblacional constituye una de las transformaciones demográficas más profundas del siglo XXI, impulsada por el aumento de la esperanza de vida y la disminución de las tasas de fecundidad (Corficolombiana, 2025). Este cambio plantea desafíos para la sostenibilidad de los sistemas de pensiones, el cuidado de largo plazo y la inclusión social, en un contexto marcado por barreras de accesibilidad física, discriminación por edad y desigualdades en salud (OPS, 2002; Fundación Saldarriaga Concha et al., 2023).

Según el DANE (2018), en Antioquia reside el 14,1% de las personas de 60 años o más del país, lo que equivale a uno de cada siete adultos mayores en Colombia. Con un índice de envejecimiento del 72%, el departamento atraviesa una fase avanzada de transición demográfica. Las proyecciones indican que, para 2050, la proporción de personas mayores será considerablemente más alta, impulsada por el descenso sostenido de la natalidad y el aumento de la longevidad. Este escenario exige prepararse desde ahora para una sociedad con más personas mayores, lo que implica rediseñar los sistemas de salud y cuidado, adaptar la infraestructura y los entornos urbanos y rurales, y fortalecer las redes de apoyo comunitario.



ACCIONES QUE MOLDEAN EL FUTURO DESEADO

Alcanzar esta visión requiere transformar esa aspiración en pasos concretos. Las siguientes líneas proponen acciones clave para que Antioquia avance hacia un envejecimiento pleno, digno y con propósito, articulando esfuerzos en lo social, lo económico, la salud y los entornos que habitan las personas mayores.



CONSTRUCCIÓN DE ENTORNOS INCLUSIVOS

Este enfoque busca transformar el territorio en espacios inclusivos para las personas mayores, generando condiciones urbanas y rurales habitables, seguras y accesibles. En Colombia, las condiciones de vivienda y accesibilidad se entrelazan con otras formas de exclusión: el 35% de los hogares con población mayor presenta riesgo de caer en pobreza; la cobertura de acueducto alcanza el 94,7%, pero el 35% vive sin este servicio, y el 35% carece de alcantarillado (Decreto 681 de 2022). Además, entre 2012 y 2021, la desigualdad en la inclusión social en Antioquia para mayores de 60 años pasó del 43% al 27% (Fundación Saldarriaga Concha et al., 2023).

El edadismo, o discriminación por edad, persiste en empleo, salud y medios: 64% de empleadores consideran que las personas mayores tienen baja productividad y el 76,7% las excluyen en procesos de selección, reduciendo sus posibilidades de inclusión social (Fundación Saldarriaga Concha et al., 2023). Frente a este panorama, el territorio debe actuar como agente de cuidado, garantizando infraestructura accesible, transporte adaptado y redes intergeneracionales que permitan una vida plena.

Medidas prioritarias

- Integrar el diseño universal en la planeación territorial, la vivienda y el espacio público, articulando equipamientos cercanos, y vivienda colaborativa para habilitar territorios accesibles.
- Transformar la movilidad hacia modelos sostenibles e inclusivos, con vías más seguras y sistemas de transporte limpios y accesibles para personas con movilidad reducida, reduciendo la contaminación y sus impactos en la salud —en especial en las poblaciones más vulnerables—.
- Desplegar una red territorial de servicios y cuidados que descentralice la atención especializada hoy concentrada en Medellín y garantice condiciones habilitantes en lo urbano y lo rural (acceso a salud integral, oportunidades laborales y educativas y entornos seguros) para que el territorio actúe como agente de cuidado.

CONDICIONES ECONÓMICAS PARA UNA VEJEZ DIGNA

Este enfoque propone transformar el modelo económico para garantizar autonomía y dignidad en la vejez, fortaleciendo economías sociales, redes solidarias y oportunidades laborales acordes con la experiencia. La meta es que los ingresos en esta etapa provengan de opciones validadas por el territorio y la trayectoria de vida, no solo por necesidad. La realidad, sin embargo, evidencia grandes retos: en Colombia, más del 50% de las personas mayores no cuenta con ingresos estables y presenta riesgo de pobreza multidimensional, y el 72% no recibe pensión, lo que incrementa su dependencia económica y riesgo de pobreza (DANE y Fundación Saldarriaga Concha, 2021). En Antioquia, el 50 % se dedica a labores del hogar y el 23% trabaja (Fundación Saldarriaga Concha, 2025), mientras solo el 61,5% presenta doble inclusión social y económica, con una brecha desfavorable para las mujeres (60,4%) frente a los hombres (6%) (Fundación Saldarriaga Concha e Inclusión SAS, 2023).

Frente a este contexto, la llamada economía plateada -el conjunto de actividades económicas vinculadas a las necesidades y demandas de la población mayor- se proyecta en expansión. Su desarrollo podría abarcar sectores como las TIC aplicadas a la atención hospitalaria y ambulatoria, vivienda inteligente, telemedicina y salud electrónica (Fundación Saldarriaga Concha et al., 2023). El Informe sobre el futuro del trabajo del Foro Económico Mundial advierte que, ante la presión por la creación y destrucción de empleos debido a las nuevas tecnologías, será clave fomentar una cultura de aprendizaje continuo para aprovechar el talento y la experiencia de las personas mayores de 60 años (Fundación Saldarriaga Concha, 2025).

Medidas prioritarias

- **Fortalecer el ecosistema de economía social y solidaria** mediante instrumentos financieros solidarios (préstamos comunitarios, fondos rotatorios, inversiones colectivas a largo plazo) bajo horizontalidad, poniendo en valor los saberes acumulados.
- **Crear comunidades autosostenibles y redes colaborativas para el intercambio de bienes y servicios** (trueque y mercados locales), tejidas con alianzas comerciales que favorezcan autonomía material y apoyo mutuo.
- **Impulsar formas de generación de ingresos basados en trayectorias y pasiones** (arte, cultura, ecoturismo y ocio), incluyendo presencia digital para monetizar experiencia y ampliar mercados.
- **Promover educación financiera y vehículos de inversión que respalden la autonomía en la vejez**, junto con acceso a un mercado laboral, de modo que el trabajo de las personas mayores sea digno, elegido y respetuoso de su experiencia.



SALUD Y BIENESTAR INTEGRAL

Este enfoque entiende la salud como experiencia multidimensional e impulsa un sistema integral de promoción y prevención que articule salud mental-afectiva, nutricional, física y espiritual, con incentivos para hábitos saludables y educación alimentaria actualizada. Propone fortalecer nodos regionales de alta complejidad, ampliar la prevención de enfermedades crónicas y asegurar bases materiales del bienestar -como servicios públicos de calidad, en especial en ruralidades-, junto con escuelas para redes de apoyo y cuidadores.

En Colombia, las enfermedades crónicas no transmisibles explican el 65% de la atención en salud de las personas mayores (Gutiérrez et al., 2015), y en Antioquia, en 2023, esta población representaron el 2% de los intentos de suicidio reportados -63% de ellos hombres-y el 15% de los casos consumados. Factores como el aislamiento social, las enfermedades crónicas y la pérdida de redes aumentan su vulnerabilidad (ACV, 2024). Además, el acceso limitado a servicios de salud integral y de prevención incrementa la carga de enfermedad en las personas mayores, especialmente en zonas rurales (Decreto 681 de 2022; Fundación Saldarriaga Concha et al., 2023). Ante este panorama, se plantea un sistema articulado de prevención y promoción de la salud que contemple desde la alimentación y la actividad física hasta el bienestar emocional y espiritual, con redes comunitarias de cuidado y nodos regionales que acerquen servicios especializados.

Medidas prioritarias

- **Implementar un sistema integral de promoción y prevención en salud** -en dimensiones mental-afectiva, nutricional, física y espiritua- y fortalecer la red con nodos regionales especializados y más oferta de prevención (especialmente para enfermedades crónicas y cuidado continuo de la salud mental y física).

- **Garantizar los determinantes materiales del bienestar** -agua y energía de calidad, con énfasis en ruralidades- y articular con iniciativas de reducción de la contaminación por su impacto en salud.

- **Activar una cultura del cuidado** mediante un sistema de credenciales de bienestar (incentivos a hábitos saludables) y la actualización de contenidos de alimentación y nutrición para generaciones presentes y futuras.

- **Consolidar un ecosistema de apoyo y cuidadores**, con escuelas de aprendizaje para redes de cuidado, autocuidado y apoyos emocionales -incluida la interacción con animales de compañía-, para transitar de la supervivencia al bienestar pleno.

CONDICIONES SOCIALES

Este enfoque reconoce las condiciones sociales como determinantes de una vida plena en la vejez: educación para la gestión emocional, sensibilización sobre diversidad y conciencia social; participación intergeneracional; educación continua; redes de cuidado y autocuidado con mecanismos solidarios; y una gobernanza que pase de la norma al impacto real, con participación rural y mesas/consejos específicos.

Entre estos factores, el cuidado cotidiano ocupa un lugar clave: en Colombia, el 48% de las personas mayores reciben apoyo directo de su hogar, lo que evidencia el papel central de la familia en su cuidado y soporte emocional (Fundación Saldarriaga Concha, 2025; Decreto 681 de 2022). Sin embargo, para enfrentar retos como la depresión en esta etapa, se requiere complementar ese respaldo con acciones comunitarias. Experiencias internacionales muestran que las intervenciones comunitarias pueden reducir los síntomas depresivos en personas mayores de países de ingresos bajos y medios (Giebel et al., 2022), lo que resalta la necesidad de articular esfuerzos familiares, comunitarios e institucionales. Además, el 58% de los mayores de 60 años solo cursó primaria o menos, y menos del 30% usa internet, lo que limita su inclusión social y económica (Fundación Saldarriaga Concha, 2025; DANE y Fundación Saldarriaga Concha, 2021).

Medidas prioritarias

- **Educar para la convivencia y el reconocimiento**, articulando programas de gestión emocional con campañas de sensibilización sobre la diversidad y la inclusión; así como programar educación continua pensada para cualquier momento del ciclo de vida, que habilite la actualización de habilidades y el acceso a oportunidades en la vejez.

- **Fortalecer las redes de cuidado y autocuidado** a través de escuelas comunitarias para cuidadores y un banco de tiempo como mecanismo de intercambio solidario, apoyadas en centros intergeneracionales del territorio.

- **Reforzar la gobernanza con voz incidente de las personas mayores** -también en lo rural-, mediante mesas o consejos específicos y una política pública que pase del enunciado a la implementación y evaluación con impacto real, más allá del conteo de acciones.

- **Ampliar ciudadanía y oportunidades sin barreras etarias**, mediante la creación de escuelas de formación política con enfoque diferencial -para evitar la instrumentalización electoral- y la eliminación de límites de edad en ofertas educativas, laborales y de emprendimiento.



EN 2050, ANTIOQUIA ES INCLUYENTE, INTERGENERACIONAL Y COMUNITARIA, DONDE LAS PERSONAS MAYORES VIVEN CON PLENITUD, DIGNIDAD Y PROPÓSITO, PARTICIPAN ACTIVAMENTE EN LA VIDA SOCIAL Y LAS DECISIONES, Y DISFRUTAN DE ENTORNOS ACCESIBLES Y SOSTENIBLES QUE CELEBRAN EL ENVEJECIMIENTO COMO UNA ELECCIÓN CONSCIENTE.

Construcción de entornos inclusivos

- Diseño universal en planeación territorial, vivienda y espacio público, con equipamientos cercanos y vivienda colaborativa para territorios accesibles.
- Movilidad sostenible e inclusiva con vías seguras, transporte limpio y accesible, y reducción de impactos en la salud.
- Red territorial de servicios y cuidados con atención descentralizada y condiciones habilitantes en lo urbano y lo rural.

Condiciones económicas para una vejez digna

- Ecosistemas de economía social y solidaria fortalecidos, que ponen en valor los saberes acumulados.
- Comunidades autosostenibles y redes colaborativas que favorezcan autonomía material y apoyo mutuo.
- Generación de ingresos basados en trayectorias y pasiones.
- Educación financiera y vehículos de inversión que respalden la autonomía en la vejez.

Salud y bienestar integral

- Sistema integral de promoción y prevención en salud en dimensiones mental-afectiva, nutricional, física y espiritual, con nodos regionales especializados.
- Garantía de los determinantes materiales del bienestar: acceso a agua y energía, articulado a reducción de las contaminaciones.
- Activar una cultura del cuidado.
- Ecosistema de apoyo consolidado, con escuelas de aprendizaje para redes de cuidado, autocuidado y apoyos emocionales.

Condiciones sociales

- Educación para la convivencia, la diversidad y la inclusión a lo largo del ciclo de vida.
- Redes de cuidado y autocuidado con escuelas comunitarias, banco de tiempo e infraestructura intergeneracional.
- Gobernanza con participación incidente de personas mayores, con presencia rural y políticas públicas efectivas.
- Ciudadanía y oportunidades sin barreras etarias en educación, empleo, emprendimiento y participación política.

5.

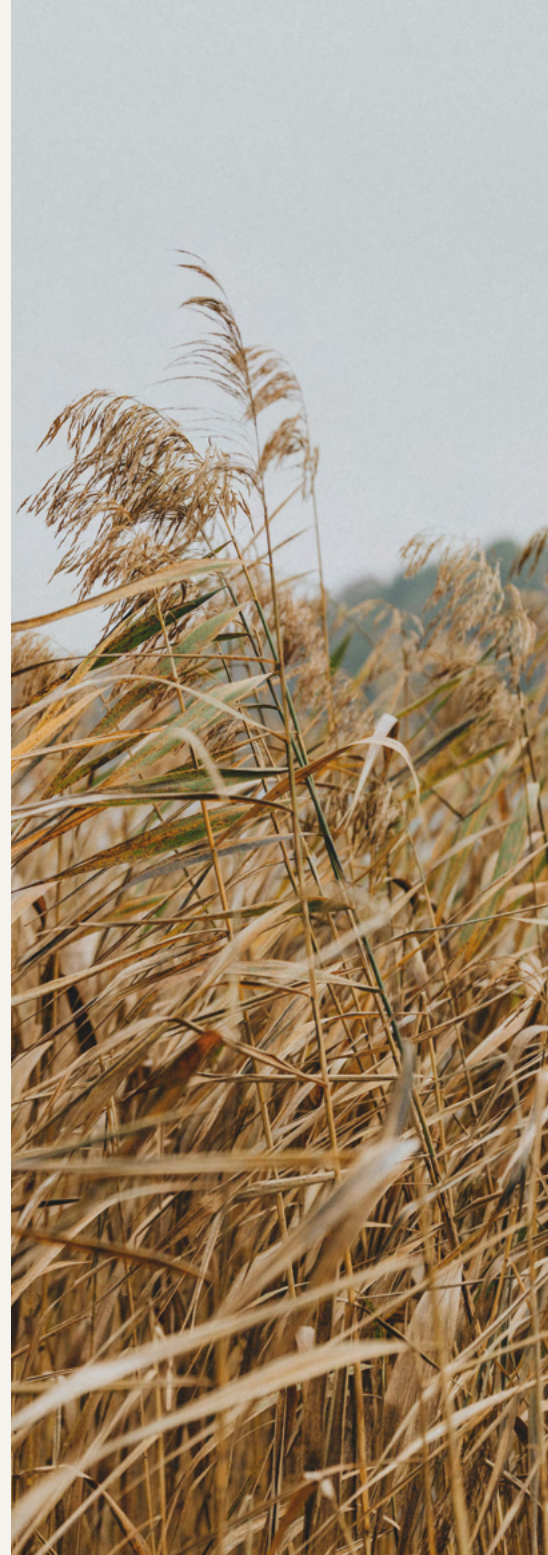
BIBLIO- GRAFÍA

Seguridad alimentaria

- Antioquia Cómo Vamos. (2025). Retos de Antioquia 2025. <https://www.antioquiacomovamos.org/download/retos-de-antioquia-2025/>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2025). Estado de la seguridad alimentaria en Colombia desde la Encuesta Nacional de Calidad de Vida – ECV 2024. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/FIES/bol-FIES-2024.pdf>
- Gobernación de Antioquia y Universidad de Antioquia. (2019a). Perfil Alimentario y Nutricional de Antioquia. Medellín: Gerencia de Seguridad Alimentaria y Nutricional - MANÁ. <https://antioquia.gov.co/images/PDF2/MANA/2019/principales-resultados-perfil-alimentario-y-nutricional-de-antioquia-2019.pdf>
- Gobernación de Antioquia y Universidad de Antioquia. (2019b) Plan Decenal de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Antioquia 2020-2021. Medellín: Gerencia de Seguridad Alimentaria y Nutricional - MANÁ. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstreams/cc4a01d-66d1-4a51-b5a2-63f0d0cbc5b6/download>
- Programa Mundial de Alimentos (PMA). (2023). Evaluación de seguridad alimentaria para población colombiana. Factsheet de resultados - Antioquia y Eje Cafetero. <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000148725/download/>
- Unidad de Planificación Rural Agropecuaria (UPRA). (2024). Antioquia: Documento regional. https://upra.gov.co/Kit_Territorial/2-%20Informaci%C3%B3n%20por%20Departamentos/ANTIOQUIA/2-%20Documento%20Regional%20UPRA%20Antioquia.pdf

Primera infancia

- Antioquia Cómo Vamos. (2023). ¿Cómo va la primera infancia en Antioquia?
- Antioquia Cómo Vamos. (2024). Informe de calidad de vida de Antioquia, 2023. https://www.antioquiacomovamos.org/wp-content/uploads/2025/07/20240821_ICV-ANTIOQUIA.pdf
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (DANE). Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV) 2024: Boletín técnico. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/ECV/bol-ECV-2024.pdf>
- Gobernación de Antioquia. (2023). Análisis de Situación de Salud de Antioquia: Boletín técnico. Medellín: Secretaría Seccional de Salud y Protección Social. <https://www.dssa.gov.co/images/2023/documentos/ASIS/boletines/ANTIOQUIA.pdf>
- Gobernación de Antioquia y Universidad de Antioquia. (2019a). Perfil Alimentario y Nutricional de Antioquia. Medellín: Gerencia de Seguridad Alimentaria y Nutricional - MANÁ. <https://antioquia.gov.co/images/PDF2/MANA/2019/principales-resultados-perfil-alimentario-y-nutricional-de-antioquia-2019.pdf>
- Niñez Ya. (2023). La niñez no da espera. Situación actual y prioridades para Medellín y Antioquia 2023. <https://ninezya.org/documentos/2023ago-la-ninez-no-da-espera-situacion-actual-y-prioridades-para-medellin-y-antioquia/>



- Antioquia Cómo Vamos. (2024). Informe de calidad de vida de Antioquia, 2023. https://www.antioquiacomovamos.org/wp-content/uploads/2025/07/20240821_ICV-ANTIOQUIA.pdf
- Ghiso, A., Gaviria, P., & Botero, N. (2006). Espacios y sentidos de la participación juvenil. *Temas Sociológicos*, 11, 43–70. <https://doi.org/10.29344/07196458.11.203>
- Gobernación de Antioquia. (2019). La voz de los jóvenes 2030: Una ruta del Plan Estratégico Departamental de Juventud. Medellín: Programa Antioquia Joven, Gerencia de Infancia, Adolescencia y Juventud.
- Gobernación de Antioquia. (2022). Juvenicidio: violencias contra las juventudes en Antioquia. Medellín: Programa Jóvenes por la Vida, Gerencia de Infancia, Adolescencia y Juventud.
- Manzanero, J. (2021). Juventudes en América Latina y el Caribe en perspectiva: panorama de la situación, desafíos e intervenciones promisorias. *Ciência & Saúde Coletiva*, 26(7), 2565–2573. <https://doi.org/10.1590/1413-81232021267.07272021>
- Orozco, J. Una mirada contemporánea, desde la ontología, al sentido y fin de los valores. [Tesis de maestría]. Repositorio Universidad Pontificia Bolivariana. <https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/3707?show=full>

Personas mayores

- Antioquia Cómo Vamos. (2024). Informe de calidad de vida de Antioquia, 2023. https://www.antioquiacomovamos.org/wp-content/uploads/2025/07/20240821_ICV-ANTIOQUIA.pdf
- Corficolombiana. (2025). Más canas, menos cunas [Informe especial de investigación económica]. <https://investigaciones.corfi.com/documents/38211/0/20250420-Envejecimiento-Espec.pdf/def70126-4fc6-3e99-e2fe-1e9a770dd2e0>
- Decreto 681 de 2022 [Ministerio de Salud y Protección Social]. Por medio del cual se adiciona el Capítulo 7 al Título 2 de la Parte 9 del Libro 2 del Decreto 780 de 2016 relativo a la Política Pública Nacional de Envejecimiento y Vejez 2022–2031. 2 de mayo de 2022.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2018). Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV-: Población actualizada, retroproyecciones y proyecciones ajustadas por COVID-19. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y Fundación Saldarriaga Concha. (2021). Personas mayores en Colombia: hacia la inclusión y la participación. [Nota estadística]. DANE. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/notas-estadisticas/nov-2021-nota-estadistica-personas-mayores-en-colombia.pdf>
- Fundación Saldarriaga Concha e Inclusión SAS (2023). Índice Multidimensional de Inclusión Social y Productiva para personas mayores. ficha departamental: Antioquia. https://www.saldarriagaconcha.org/wp-content/uploads/2023/09/IMISP-2021-PM-ANTIOQUIA_2023-Sep28.pdf
- Fundación Saldarriaga Concha e Inclusión SAS (2025). Colombia Envejece: las oportunidades de una sociedad longeva. Bogotá, Colombia. https://www.saldarriagaconcha.org/wp-content/uploads/2025/02/2025-02-Febrero18_ColombiaEnvejece-LasOportunidadesDeUnaSociedadLongeva.pdf
- Fundación Saldarriaga Concha, Fedesarrollo, PROESA, y Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2023). Misión Colombia Envejece: Una investigación viva. Bogotá, D.C.: Fundación Saldarriaga Concha.
- Giebel, C., Shrestha, N., Reilly, S., White, R. G., Zuluaga, M. I., Saldarriaga, G., Liu, G., Allen, D., & Gabbay, M. (2022). Community-based mental health and well-being interventions for older adults in low- and middle-income countries: a systematic review and meta-analysis. *BMC Geriatrics*, 22(773). <https://doi.org/10.1186/s12877-022-03453-1>
- Gutiérrez, C., Moreno, J., González, L., Galán, A., & Ruiz, C. (2015). Diagnósticos y retos del sistema de salud frente al envejecimiento. Bogotá, D.C.: Fundación Saldarriaga Concha.
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2002). Envejecimiento activo: un marco político. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/42697>





*“Cuanto más tiempo tarda un árbol en
crecer, más temprano tienes que plantarlo”*

Creando Futuros (2001), Michel Godet.



Fundación Amigos
del Parque Explora

parque
explora

comfama

Vigilado Supersubsidio